



Ejercicios espirituales

10.9.59

Bejona 18-24 Octubre 1453
S. Miguel Puerto =

Ymbroducci3n

1ª M. Gloría se ha publicado una colecci3n clandestina sobre temas de actualidad. Un libro de esta serie se refiere al sacerdote. Expone el drama de la vida sacerdotal: de tal forma que solo uno que conozca la intimidad sacerdotal he podido escribir.
En verdad si se contrastan la dignidad sacerdotal - alter Christus o simplemente idem Christus y los miserios del sujeto que lo encarna o representa, podemos hablar del drama ~~de~~ la vida sacerdotal.

2ª: En la Catedral de Toledo hay una lapida en que despus de una larga enumeraci3n de t3tulos y dignidades se añade "homo tamen". Esto es la realidad. Somos humanos y como tales fr3giles. Consideremos lo que representa el detalle esta nuestra condici3n humana.

7 en esta linea del pensamiento de nuestra condici3n sacerdotal y nuestra dignidad vamos a centrar los ejercicios.

3ª: Las disposiciones en que debemos comenzar han de ser de sumple y sincero reconocimiento de nuestra insuficiencia.

Dejame la atenci3n en el Evangelio el constante llamamiento a la sencillez y simplicidad de vida.

"Ponni efficiamur sicut parvuli"

Es que Dios se recorta a los que se acercan a su presencia.

Despojemonos de todo. Formetmonos a El. Fijamos sus inspiraciones.

1º "No se ha puesto otro fundamento más que Jesucristo nuestros Señores" nos dice S. Pello. Efectivamente fundamento es el Verbo Encarnado "unigenito y esplendor del Padre", por el cual Dios nos quiere salvar.

Por hay contradicción entre el pensamiento de S. Pello y S. Gregorio. S. Gregorio pone esta consideración del principio y fundamento como un presupuesto, una disposición para que el ejercitante proceda a cimentar la obra de su santificación. Y así lo entiende el Directorio de los Espirituales y los comentaristas de forma que no expresen esta consideración siempre como una meditación.

2º Como es Jesucristo nuestro principio y fundamento?

Jesucristo es Dios y hombre. Es como Dios igual al Padre, identificado al Padre. En este sentido sus pensamientos, sus sentimientos, si así pudiera hablarse, son iguales que los del Padre. Y Jesucristo testifica esta identidad capesamente. Pero en Jesucristo tenemos también la naturaleza humana hipotéticamente unida a la persona, naturaleza divina. En este sentido Jesucristo es menor al Padre y Jesucristo expresamente testifica esta su condición. Así nos dice que ha venido a hacer la voluntad de su Padre, que su objeto es la gloria del Padre. Y S. Jerónimo escribió antes de la guerra en Galatias un artículo muy denso en que hacía una apología de la teología en que Jesucristo descubre esta la preocupación en el Evangelio. En ese artículo comentando la postura de algunos racionalistas que le han considerado a Jesucristo como un "paso 2º" del demonio, dice que Jesucristo no es "paso" sino un "obrero"; obrero por la voluntad y gloria de su Padre.

3º Así tenemos a nuestro modelo, Jesucristo. Así tenemos en Jesucristo la naturaleza humana, como la nuestra,

totalmente dedicada y entregada a la gloria del Pa-
dre. El fin del hombre nos dice Agnieszka es "alabar,
hacer reverencia y servir a Dios". Pues bien, mejor ejem-
plo que este ejemplo vivo de feunimo en quien la naturaleza
humana vive exclusivamente para exaltar a Dios no po-
demos hallar. Dios ha hecho expresamente en la naturaleza hu-
mana de feunimo para que pudiera ser el testimonio vivien-
te de una abstracción del hombre por la preocupación y celo
de la gloria de Dios.

Agustín nos dice: "qui creavit totum unum te, totum exigit
te: qui creavit totum semper unum te, totum exigit semper
te." Dios nos ha hecho y nos exige por parte nuestra
no pueden condicionarse. ¿no solamente nos ha hecho una
vez, sino que nos está haciendo siempre, por cuanto que en
Providencia debe entenderse como una actuación constante en
nuestra existencia. Nos exige todo y nos exige siempre.
Podemos rebelarnos contra las exigencias correspondientes
de medidas?

¿Es que cabe un cierto esfuerzo exigencia de ser un respec-
to a la criatura como exigencia exagerada?
Debemos entregarnos a él sin reserva.

Phon se trata de desarrollar en nosotros estos sentimientos
que naturalmente tropiezan con la resistencia de todos nues-
tros apetitos desordenados, de todos nuestros intereses.

Di: Permetamos en feunimo para asistir al proceso de los
sentimientos de sumisión, entrega a las exigencias
del Padre, de la gloria.

Somos sacerdotes. El sacerdocio ha sido una dignidad que
más de una vez nos ha sido otorgado de arriba.
Pero somos sacerdotes en cuanto partícipamos del sacerdocio
de feunimo. El nos ha hecho sacerdotes. El nos ha eleva-
do a esa dignidad.

¿Cómo debemos comportarnos en este momento?
Cuando menos debemos entrar en esta decisión sobre-
vividos y todos nuestros intereses. Nuestra vida, nues-
tros puntos de vista, nuestros esfuerzos... deben acumularse o
perderse. Se confiese en este momento.

Abunda en las consideraciones precedentes.

Somos para No tenemos otra razón de ser que servir a quien nos ha dado todo y siempre.... mi reservas.

En la esfera de nuestra existencia o actividad no hay un lugar en que podamos ser autónomos.

Dios no nos ha podido hacer con ningún otro medio más que su propia gloria. Dios no sería Dios si es que hubiera podido hallar luego en nosotros algo que no le perteneciera a su decauce.

En cualquier alternativa de nuestra vida y de nuestro suerte somos para dar gloria a Dios: los reprobos en el infierno y los bienaventurados en la gloria todos prefieren o contribuyen a dicha gloria por los reflejos de la justicia o de la bondad.

Si no servimos para en gloria... no servimos nada: es absurdo que nuestra vida en alguna forma no sirva a esa gloria. Se trata de que vivamos mediante la aceptación espontánea y voluntaria de sus exigencias.

Voy a penetrar en mi interior para considerar al detalle algunas de estas exigencias divinas impuestas por mi conciencia de criatura y necesidad, cuya aceptación me cuesta y a cuya reconcomienzo práctico me niego.

La más elemental y menos discutible es la santidad. Fundamentalmente ésta consiste en el sometimiento de mi voluntad a la voluntad divina (o sea manifestada en sus preceptos generales y particulares relativos a mi estado).

Voy a proceder también a la revisión de las razones
o motivos que yo alego para no llevar a la última
consecuencia de una entrega absoluta a dicho ideal
humano y recordos en todas las manifestaciones de
mi vida.

Y por último voy a acudir a semejante, nuestro mo-
delo que he realizado, he tenido que realizarlo a mil
maravillas este ideal ya que en es el primer umbral
de la encarnación.

Naturaleza de los ejercicios.

1º Tienen un carácter netamente personal.

J. Ignacio y los primeros directores los daban a un ejercitante. Era el ejercitante quien llevaba al director a exponer y a tratar de resolver un problema personalísimo.

El peso del trabajo de los ejercicios gravaba solo el ejercitante de forma que el director no tenía que ni siquiera suscribir el problema, ni en todo caso poner al dirigido en disposición de resolver su problema.

Para entrar en ejercicios tenemos que comenzar cada uno un problema personal.

El problema personal tenemos todos: problemas personales pueden concebirse desde una vida indigna de sacralidad hasta las infidelidades a la fe, a las leyes actuales, habituales y sobre todo es también problema personal cercar de problemas, o sea, sentirse excesivamente apesadumbrado, sin inquietud y ansia de perfección.

2º Debemos tener máxima sinceridad con nosotros mismos. No debemos fingir a escondidas.

Debemos enfrentarnos con nuestro problema personal cara a frente.

De donde la primera tarea, la tarea fundamental de estos días debe ser la oración.

Oración sincera, humilde, compiada.

¿Y quién que se contrasta en afirmaciones de sinceridad con fundamento puede quedar satisfecho de lo que es y de lo que aspira?

Centramos toda la atención en Cristo y si nos encontramos con Cristo no podremos menos de recibir nuestros mejores espíritus y pensamientos.

Está esta hora se proceder a dicha revisión técnica
feal.

Quedamos a disposición
de ustedes e firmante.

femenino

- 1) alaba a Dios - enseñanzas de los episodios de su presencia en el templo - de sus noches de oración - de sus diversas expresiones que manifiestan el cumplimiento de este servicio de alabanza a su vida.
- 2) hace reverencia - se nos descubre en su respetuoso acatamiento de la divina voluntad. "Tu voluntad y mi fealdad es hacer la voluntad de Dios"
Culmine este acatamiento en la aceptación de una vida de constantes privaciones, persecuciones, humillaciones en un ambiente de "volgaridad" que se remata con su pasión y muerte.
- 3) salva su alma - actúa en todo como si tuviera que salvar su alma al igual que nosotros - luchando contra toda clase de tentaciones, dificultades y resistencias.

Debemos incorporarnos al espíritu de feminidad para que penetremos en el poder proyectos nuestra vida con esas miras de alabanza, reverencia a Dios y así disponernos a salvar nuestra alma a través y por medio de todas y cada una de las contingencias de la vida.

"prædestinavit nos ab æterno conformes fieri imagini
Christi"... nos dice / Pablo y en esta línea del pensamien-
to nos vamos a mantener en esta meditación -

1º Dios nos ha dado el gran don del sacerdocio. Juntamente
es el sacerdote por excelencia. Por tanto por expreso designio
de Dios participamos en su sacerdocio.

Corremos peligro de no apreciar debidamente algunos
dones de Dios cuando los contemplamos en abstracciones.
Dios me crió. Dios me ha tenido el designio de hacer-
me sacerdote.

El nos ha elegido. La elección se ha efectuado por cami-
nos tal vez inverosímiles. Volviendo la opi abstr. fácil
será que tenga que exclamar ¡ por qué caminos me
me condujo Dios! Vocación de mi crisis y desfección.

Yo soy sacerdote porque Dios ha querido

Dios ha impuesto su voluntad a través de mi vida.

Yo volvería a escoger por mi mismo el sacerdocio a la vi-
sta de esa providencia maravillosa de Dios.

2º Yo he aceptado con compromiso personal ese designio de
Dios.

Al aceptar el sacerdocio he tenido que renunciar
para siempre a algunas cosas: mejor dicho me he
comprometido a renunciarlas del todo a mi mismo.

Me he comprometido a vivir para el plan de Dios.

En este momento debo considerar por menudo
a lo que lógicamente me obliga ese compromiso.

Y lo que necesito para estar a la altura de dicho
compromiso en este momento y en estas circunstan-
cias. No puedo volver atrás ni traicionar a mi fe-
liz empeño. Soy sacerdote para siempre.

Introducción. Sentido de las meditaciones sobre el pecado. No se trata precisamente de lograr una conversión del pecado mortal provocando el dolor sobre el mismo. Se trata de que el alma, aun en el caso de una vida alejada del pecado, se apiance en el amor de Dios sobre la base firme de una franca confesión de los pecados habidos en la vida o posibles en el futuro. El coloquio que I. Y. Y. pone al fin de la meditación con límite empujado revela el sentido o el enfoque que se debe dar a esta meditación.

Debemos, pues, desarrollar en estas meditaciones el sentido del pecado, cuya pérdida como advierte el Papa en un célebre discurso, es fuente de tantos males. Su mostrar este sentido del pecado y la confesión del mismo han de constituir un estímulo para una vida de más perfección.

1º He pecado contra el amor. La fealdad de nuestros pecados consiste en esto: en que hemos sido unos ingratos que el amor de Dios hemos correspondido con la negura del pecado. Reflexionemos los diversos motivos de amor...

2º He pecado abusando de las mismas facultades y vida que Dios me ha concedido y me lo conserva.

Esta temeridad y atrevimiento considerados a la luz serena de la razón constituyen un acto inculcable.

¿Qué diremos si los consideramos a la luz que se desprende de la revelación, en que se nos muestra a Dios presente en nosotros con una presencia tan privilegiada como es la de la gracia santificante por la que nos hace partícipes de su Naturaleza y gloria?

3º He pecado atropellando mi propia dignidad sacerdotal

una inversión un día me llenó de estreme-
mentos y por la que yo practicamente soy otro
hombre y como otros límites procedo en la administración
de los ministerios etc etc etc

Motivo - trans. de la Dom. 21 de Pent.

¿Qui me ha enseñado firmante un respecto al pecado?
Sin necesidad de forzar los textos podemos encontrar en el Evangelio episodios y expresiones en los que firmante nos expone su disposición un respecto al pecado.

1.º Consideremos en la parábola del vaso infiel y exigente una de estas disposiciones.

Yo tiene con qui pagar la deuda. El tenor lo perdona de persona con toda generosidad.

¿Qui hace el vaso una vez obtenido el perdón, le condonación de la deuda? Le dirige a otros que le debían y les exige la restitución de la deuda sin ninguna piedad. Y entonces cuando llamado por el tenor es condenado por su conducta dura.

He pecado y obtenido el perdón. Qui no me he estimado nada.

La consideración de esta benevolencia divina debería haber sido suficiente estímulo para una conducta ulterior en consonancia con la bondad divina.

2.º A la vista de lo que he hecho Dios conmigo y con mis pecados, que he de hacer, cómo he de reaccionar?

He de reflexionar todas mis infidelidades y de encontrar en adelante en cada circunstancia y dificultad de mi vida una oportunidad para corresponder a la generosidad divina.

Firmante para mí es ante todo y sobre todo el Dios de la bondad, a quien amor un amor se paga.

Y mi conclusión teerse que ser precisamente este:

mi vida en todo sus aspectos y manifestaciones
debe ser un despliegue de unos sentimientos de
fraternidad y amor a feminista.

Examen práctico sobre el fruto de la 1ª semana.

Las disposiciones personales frente al pecado -

En esta primera semana se trata de alcanzar una compunción habitual, que no solamente nos mantenga alejados del pecado sino nos impulse constantemente a la práctica y ejercicio de la virtud en correspondencia al amor y perdón divinos.

Veamos y analicemos primero nuestra memoria de los pecados pasados -

Las disposiciones con que recibimos el sacramento de la confesión.

Id. con que nos presentamos al pie del altar en la Santa Misa.

Id. con que miramos a los pecados ajenos

Id. con que practicamos la penitencia o la expiación de nuestros pecados

Id. con que oramos y tomamos medidas para no caer en la tentación o frente a toda tentación.

Id. con que nos identificamos con Cristo cuando pensamos en Él y en su muerte redentora.

¿Vamos si nos desagrada lo que aun ni un pecado habié de desayudar a Cristo.

¿Será hacemos con el pecado venial?

Sabemos y reconocemos que quien tiene verdadera compunción habitual no puede faltar o tolerar el pecado venial desde el momento que también el pecado venial es ofensa de Dios.

Hay que tener vivo y persistente el sentido del pecado y se mantiene vivo y actual por medio de la compunción habitual que debe ser el fruto de de esta semana primera de ejercicios.

Penas eternas

3.^a Med.

Debemos contemplar el alcance y sentido de las penas eternas de las que el fin, al cabo Dios nos ha librado cada vez que nos ha perdonado. Es necesaria esta consideración para apreciar en su justa medida lo que Dios ha hecho por nosotros además que esta consecuencia del pecado pone al descubierta su gravedad.

Antes de entrar en materia vamos a poner un ejemplo o una comparación que nos ayudará a medir el alcance de nuestra reacción.

Un señor feudal tenía tres hijos con los cuales vivió en medio de las posesiones y en un gran castillo. Los dos hijos menores cometieron unas fechorías graves contra el padre, fechorías que estaban castigadas con quince años de prisión. Para sus hijos por el padre debía castigarlos. ¿Estaba sometido a ello cuando se le presentó el hijo mayor, su heredero y le hace una cuantas consideraciones sobre los cualidades de uno y del otro, el uno era mejor luchador y guerrero que el otro por un único caso de meterle en prisión podría perderse por los propios dominios. El otro era buen gobernante y administrador que por este concepto era más capaz que el heredero de llevar y administrar la herencia paternal. El heredero implica aceptación de pagar por los dos treinta años de prisión. El padre lo acepta pero antes quiere que sus dos hijos menores visiten la prisión a que están destinados de no haber mediado el opresimiento de la hijo mayor. En efecto acompañado de los dos veinte los mismos o catebaros del castillo donde el heredero iba a pasar por ambos. Después de la visita las reacciones de los hijos son estas: el uno considera la severidad del padre y la gravedad del castigo y se dice para su gobierno conti-

midad: no debo descuidarme pues de lo contrario bien me aguarda... El otro a través de la gravedad del castigo considera la gravedad de la propia falta que obliga al padre a adoptar aquella medida y en esto resulta y conviene en propia dignidad caso de retirar la falta y en el padre ve la bondad de su padre.

Esto es y no otras pueden ser nuestras reacciones frente a los fenómenos que un padre castiga al pecado, pues en este medio presencia. De la segunda reacción es más estimable y valiosa, por haber en la primera enser un valor...

Si por vamos a ir a descubrir descripción técnica de las penas. La mejor descripción la tenemos en aquellos palabras de Jeremías "el cual les dirá: al juez eterno ya os tengo preparados" en el día del juicio. "Id meditando..."

Nada menos que veinte o veinticinco veces nos habla Jeremías de las penas eternas, del infierno en el Evangelio. No nos vamos a aburrir pensando en motivaciones de estas penas porque la doctrina revelada es tan clara y este punto.

¿Qué padre sentirá penitencia y que pondrá sentir el corazón humano en esta vida?

Jeremías por haber ha sufrido, a Cristo ha amado pero se ve precisado a arrancarlos de la presente, no puede soportarlos a pesar de todo.

¿El castigo humano? Difícil es que nos fundere en un justo valor el peso de esta reparación. Pero hay tentos penas que lo llenan, tantas amarguras le tienen infeto? Pero con los años van pasando los días, el tiempo va rompiendo avanzando y un momento he de caerme en el vicio de toda eternidad humana y la angustia de la

destino... veamos un globo que se ve llenando de gas...
le detienen unas amarras, que a medida que se van cor-
tando y el globo hinchándose de nuevo gas... se le
hace violenta la inflación hasta que por fin sale disparan-
do...

El corazón se ha despojado de todo y no ha alcanzado o
no se ha llenado del todo al que estaba destinado.

Nuestro corazón ha sido hecho para Dios, para la felicidad
eterna y por eso tiene que ser horrible la angustia
que ha de encontrarse cuando definitivamente tiene que
renunciar a eso para lo que ha sido hecho...

"Voto" el fuego eterno preparado para Satán y sus ángeles...

El balance

1) Indudablemente Dios nos ha de recibir un día cuenta de nuestra administración. A este punto se refiere frecuentemente fermamente en el Evangelio.

La parábola de los talentos. La maldición de la higuera estéril. Las advertencias de su venida sorprendente.

¿Qué hemos hecho de nuestro fe, de nuestros recuerdos, de todo el cúmulo de gracias que hemos recibido.

A la luz de esta responsabilidad tenemos de considerar el momento como momento de una revisión absoluta de nuestros cuentos.

¿Cuál ha de ser el interés con el que nos ve a juzgar? Por encima de la medida que hemos recibido.

Si nos ha distinguido en los dones, es natural que a su número y trascendencia debe ajustarse la justicia de los méritos.

2) Este balance ha de verse sobre lo malo que hubiéramos hecho, sobre el bien que hubiéramos dejado de hacer y sobre el bien que hemos practicado sin fuerza de intención o malamente.

3º Seremos juzgados no precisamente por un juez severo, más por nuestro amor. Por quien precisamente podría aconsejarnos en nuestros años no comprendidos. Seremos juzgados por quien ha tenido especial interés en nuestro amor, ha sido nuestro círculo de amor.

4º ¿Será dicho entonces ya vida juzgado. Por este juzgando a cada instante, a cada momento. ¿Será pensar o quié dictaron escritura de mi vida, todo mi recuerdo?

La muerte

1^o Otro punto sobre el que seguramente insistiré con reiteración en el Evangelio es este: estar preparados que la muerte os sorprenda. En ininidad de ocasiones me alude a esta circunstancia tan decisiva para nosotros como es la de la muerte.

¿La muerte para nosotros significa y es el paso a la eternidad.

¿La eternidad a que da paso la muerte puede ser feliz o desdichada. De ahí el interés que tiene el estar preparados.

2^o ¿Qué significa estar preparados? Solememente estar a prueba y santificante?

No. Implica algo más. Implica el estar cargados de merecimientos. No hallarnos con las manos vacías. Recordemos a este propósito la parábola de los talentos y la higuera estéril.

3^o ¿Secundariamente tengo las manos llenas? He empleado bien el tiempo? ¿Me gustaría poder presentar en este momento a Dios?

Es muy fácil y hasta probable una muerte repentina.

¿Suena solo si no serai entre los últimos ejercicios que haga?

¿Cómo he de responder de mi 38 años de vida?
¿Qué quisiera haber hecho entonces?

Sobre la misericordia divina.

En numerosos los textos evangélicos en los que contrasta fuertemente este aspecto de la personalidad de Jesucristo.

Podemos tomar algunos de ellos en consideración en este momento.

Ante todo Jesucristo es nuestro Pontífice y mediador capaz de comprender las miserias humanas.

Y vemos que en corazón se dilata cada vez que se encuentra en trance de ejercer su misericordia ante el pecador arrepentido o humillado.

Vino a llamar y salvar a los pecadores.

La mayor alegría que le puede proporcionar es su conversión divina es la confesión y reconocimiento de la propia miseria y pecado.

Así decimos que el mundo es un desierto de pecado y de miseria y cómo queremos representar a nuestro Salvador en medio de este mundo si no es con un corazón infinitamente misericordioso y por tanto divinamente atractivo?

Por parte de Jesucristo el pecador siempre tiene su corazón abierto y su perdón a su alcance.

Lo que hace falta es que nosotros tengamos esa idea de Jesucristo y que efectivamente nos acerquemos a él con corazón contrito y arrepentido.

Sacerdotes o seculares todos estamos captores por nuestra fragilidad natural al pecado.

Lo que hace falta es que el pecado no nos resulte pesado.

Nuestra dignidad debe consistir en reconocer un pecado que no debe tolerar es vivir en el pecado.

Recurrir a la última parte de la parábola del hijo pri-

dijo.

Siempre habrá personas decentes que censuren la conducta del príncipe.

Pero el verdadero príncipe que se arroja siempre cuando
través un momento que le perdona, le levanta y lo abraza
de las.

Examen sobre el amor propio

Amor propio: soberbia. Mi propia valoración y defensa en demencia
orgullo en juicios, opiniones, etc.
y en malidad de búsqueda de mi satisfacción
& comodidad. afectos y sensuales.

Comentario al episodio del banquete de
Simón de prosa y presencia de María Magdalena.

1º Simón ha invitado a cenar. Se celebra el banquete
en el patio donde cenaron y se dan los cuernos, y por
banquete sin la presencia de los cuernos carece de la
ambrosía. Como comido sin capetadores.

Entro entre ellas una, que atraviesa a todos, se fija
a los pies del Señor: derrame interminablemente sus lágrimas
y luego toca los pies del Señor con sus cabellos
extrae la actividad del Señor que comienza esto.

"Si fueras profeta sabrías quién es la que te hace esto!"

2º El Señor que ha averiguado los pensamientos de Simón
le llama y le dice: "Algo tengo que decirte. Un
Señor ha tenido dos deudas: una a quien le per-
donaba mucho porque le debía mucho. Otra a quien
poco. ¿Quién deberá amarlo y corresponderle
más?" - "El que tenía mucha deuda y le ha perdo-
nado mucho."

Se aplica al Señor el cuento al caso presente.

"¿Tu no me has dado el osculo de amor al llegar
a tu casa?"

"¿Tu donde has tenido a los cuernos para que me lavaran
los pies y me unjeran la mano y los cabellos?"

Es como si dijera. Tu como persona decente te has
permitido estas posesiones o desatenciones amorosas.
En cambio está desde que he llegado no ha cesado
de llorar y unger mis pies...."

3º Se discute y comenta a las personas. Jesús al comer
cuantas veces se repite esta escena en la vida.

"El odio es el mejor noviciado del amor" T. P. Pini.

Qui rechaza o rechusa los corazones pequeños, pequeños...

Qui acepta los corazones grandes y generosos.
Cuanto veces las personas decentes no decente principalmente por haber sido incapaces de amarlos...
y mucho de delicadesas con Dios...

El santo y ser de nuestra relación con Dios no tiene por ser la medida. La mesquitez, ni la generosidad, la delicadesa...

Esto es el sentido positivo y constructivo del perdón y de la misericordia en el Evangelio.

Por importante el punto de partida. Importante la generosidad del corazón en la entrega.

J. Pablo, 1. 4/12, y otros muchos santos fueron perdidos. Pero un día se entregaron sus corazones y por eso merecieron estar en los altares.

El Rey temporal

Sp.º/med.

La histoneta del Dimroco breton. Le halla enfermo y moribundo al mismo tiempo que en la misma situación se encuentra un feliprei suyo, por quien se habia cuidado toda la vida y que siempre se habia remitido a los requerimientos del buen Dimroco. De en vez al cordipitor para que lo curara. Lo rechazado. Vuelve a excitarle recordandole la promesa que le habia hecho a él de que al fin de la vida se preocuparia de su conversión. Todo en vano. Le contesta que dicha promesa le habia hecho al Dimroco y no al cordipitor. Entonces el Dimroco manda que traigan una especie de litera que tienen envuelto en mantas a presencia del feliprei recalcitrante. Así tienen que hacer para verle llevar al Dimroco en aquel estado frías desahogado ¿a qué vienen? - ~~el~~ salvato - le contesta y mande que le dejen quieto a su lecho retirándose todos. Al cabo de un rato los encuentran abrazados y en la primera vez. Le habria dado la absolución. Se repusó antes de llegar a casa para el buen Dimroco.

securitas ha venido a salvarnos. securitas se ha hecho Monarca por salvarnos. La lucubracion no tiene otro objeto.

lucubracion del Rey Menor que acostumbraba visitar los gloriosos y los cans de los pobres. Pero el modo que le acomoda para él se le hacaban los pies. "Don'te pre a mis pizdas" le dijo el Rey y desde aquel momento no sentia frio. Ni podia perderse o desvirarse.

securitas es nuestra luz y nuestra fuerza. Tambien él nos dice lo mismo. Quiero, conicuo. Amítame. Y a la verdad que él veri nuestra fuerza y en su requerimiento no podemos perderlos. Diver puede ser utiliferante a la vista de la misión -

de su espíritu?

J. Ymami de Antioquia cuando era arzobispo e Peru
escribió a la fides de Roma implorando no haya nada
por el debido al dolo vehemente que tiene de padecer por
El y morir por El. Este es el estacionado de fides!

¿Cada uno de los santos han sido redimidos por El
y que cosas no han hecho en su nombre y en su honor?
¡Dios es el que califica a estos que todo lo que no sea tanto!
¡Cada hombre alguno ha podido presentarse voluntario
su sufrimiento como lo ha hecho El.

¿J. Ymami le promete?

¡Su promesa. Siempre.

El colapso de J. Ymami un libro a Pedro Ojeda, de la
y siempre un libro...

Conocimiento de fermento.

Nuestras vidas son un modelo vivo y cuando un momento vivimos. Es preciso que se transformen en dibujo con fermento para que tengan otro tono y alcancemos el conocimiento de fermento.

No basta conocerlo históricamente a través de unas páginas del tratado donde ha quedado manuscrito. Queremos que lo conozca por un trato íntimo, por una relación personal, por una experiencia personal.

Para la condición para esta experiencia personal tiene que ser por nuestra parte de fermento entera con el proceso de fermento de nosotros mismos. Ningún estudio lleno de nosotros mismos, es decir, de amor propio, de odio, odio, amor a otras criaturas, no habrán las que a justos de esa experiencia personal en Cristo.

Se dice que crea de la catedral de Lépene que fue hay una estatua de fermento de un valor extraordinario por la expresión de bondad y de grandeza que encierra. En centro de atención e incluso en la zona turística se cita como una obra extraordinaria digna de verse. Decíanse de un turista que llegó a la catedral y se recostó porque miraba y remiraba a la estatua desde diversos ángulos y no le encontraba ninguna gracia especial. En esto quiere pensar por allí un viejo que observando el mal humor del turista le interpela y le ordena que le mire a la estatua desde un ángulo y ponerse de rodillas. En efecto el turista que debía ser un artista desde el primer

momento quedé totalmente precedido de los encantos de la estatua.

Esto sí que tiene aplicación en el conocimiento de Jesu-
cristo. Hay que acercarse en actitud humilde para poder
dejarse cativar. En actitud de oración, de fe.
Deponemos la actividad para testificar por una herida
espiritual del conocimiento del Señor...

El centro del que nos ocupamos es el mismo de la primera
semana. En aquella pedíamos una compungión habitual
del corazón. Allí, decíamos que no importaba el
punto de partida sino la generosidad del corazón.
Al llegar a la hora de la generosidad de corazón que
despojados de todo, lo que te ha llevado se va a ocupar
de Jesucristo. Se va a acercar con humildad
de amor y ~~no~~ a pedirte que nos grave la imagen,
que nos de fuerza para imitarle y seguirlo.
Jesucristo tiene hoy la misma fuerza de redención que
entonces.

Los presupuestos del conocimiento de feminista.

1.º Hay que tener presente su dimensión divina. Feminista es Dni. Dni que se ha hecho hombre por amor a nosotros, por amor a mí, ya que teológicamente es cierto que por un solo hombre hubiese podido encarnarse. Feminista es el "hombre voluntario" que se ha cejado con nuestra naturaleza, con nuestras debilidades y con nuestros pecados.

Cuentase de un niño que tenía una gran afinidad a los hormigas. Encerramiento el niño estaba chiflado de una colmena y de un nido de hormigas que todos los días los observaba en la feidra. Un día que entraron los abejas y compradieron una otra, arrojaron una gran piedra sobre el nido y muchas hormigas murieron aplastadas, otras se dispersaron, encontraron la muerte en el poder de los zapateros de los otros. El niño vio aquella dispersión y desgracia de la colmena de hormigas con consternación. Intentó recuperarlos para que recordaran la vida de colmena de nueva. Intentó dar o tres días volver a dispersarse, porque habían perdido el sentido de la orientación y no sabía como volver a inspirarse. Entonces se le ocurrió una idea y fue hacerse hormiga para ir a llamar una a una y recuperarlos para bien de todos. Así lo hizo y esto lo hizo pensando en esta labor cuando ~~un zapatero~~ hay algunas rebeldes que se extrañan de esta extraña hormiga que se mete con ellos y arrojados por la colmena y la colmena, sin querer reconocer la nobleza del propósito de la misma, la matan. A los tres días aparece el niño de casa. El padre sorprendido de aquella costumbre, le pregunta por la razón de la misma. Le muestra el cuerpo de hormiga en que había estado con el propósito de encontrar el retorno al regreso de la nido. Desde luego que los hormigas nunca pudieron comprender lo que era el niño, ni ser hombre. En ellos no cabía un

celar un amor que capta esa aquella transformación porque no podría entender la dimensión de la transformación misma. El niño puede hacer por amor a ellos, por un amor que siempre será misterio para los hombres.

Por esto no podemos penetrar en el misterio de Cristo más no es por la vía de la fe, de una fe que requiere a la vez humildad y generosidad.

Jeremías es el "hombre voluntario". El Sr. Sanjuan se presentó en la colonia de leproso como uno de tantos que tenía aquella enfermedad. Fue el precedente de Jeremías. Pues tres Jeremías se presentó de la misma forma sorprendente entre nosotros habiéndose en todo renegando menos en el pecado.

2. ¿Qué pretendía Jeremías? Nuestros amos, nuestro corazón, nuestra santificación y nuestra salvación. El segundo presupuesto para un conocimiento de nosotros es mi duda la dimensión de nuestra relación con el. Nuestra entrega total, incondicional.

Jeremías nos arrostra o provoca. ¿puede ser yo cause de la fuerza si me resisto a entregarme a él despojándome y renunciando a mi interés inmediato y particular. No lo unice a Cristo a un pulso de una curvatura que nos hace mirar desde fuera. Para consueles tenemos que entregarse nuestro corazón, nuestra vida. ¿yo sacerdote debe entregarse un mayor motivo, pues para ser hombre a Dios, como exige mi vocación no tengo más remedio que dejarme vivir por su amor por la chifladura.

3. Este misterio de la Encarnación es el punto de partida

de todo conocimiento y amor de fevinto. Se equi
arranca la Redención, la liberación, la pureza y santificación.
toda nuestra participación en la vida divina.

El se hace hombre. El se humana para liberarnos a nosotros
divinos.

El carga con mi humanidad, con mi pecado para liberarnos
a mi participación de su naturaleza y bienaventuranza.

Examen práctico

Revisión de mi vida sacerdotal. Rectificación o ratificación de los motivos de mi vocación. Actitud extrema de esos motivos. Mi vida interior - El cuidado del perfume de esta vida interior la gracia santificante. La oración mental. El examen de conciencia. El examen particular. Influencia de cada uno de estos actos en mi vida.

Remoras de mi vida interior - Disipación de los sentidos. Falta de dirección.

Práctica y ejercicio de la pureza en todos los órdenes de moralidad, pensamientos, afectos, etc...

Equiparación de los modos de resolver este problema a lo que acontece en la vida. Tanto que se pierden, tanto que se resuelve con dificultades, y en extremos, tanto que se hacen con soltura y elegancia, tanto que se afrontan con fealdad.

En mi vida interior y mi vida y constante vida interior no se pueden salvar los grandes exigencias de la santidad y dignidad sacerdotal.

El desarrollo de la vida interior da el verdadero tono de nuestra existencia del ideal sacerdotal.

2) ¿Será más fácil y el motivo de su nacimiento?
Lo hace por mí, para enseñarme y transformarme a mí. ¿Cui debe aprender en presencia de este
digno infante, pobre y desamparado?

3) El nacimiento de Jesús es el testimonio de la entrega
de Dios a nosotros, a mí.

Una entrega solo un ~~otra~~ entrega se hace y se comprende
de.

¿Aun me resiste a entregarme?

La Lucanida

fermento que queda un testimonio de la ferocidad de su acción operante y de su presencia entre nosotros, pero no vitifique la Lucanida. ¿Há esta realmente presente en cuanto a su cuerpo, alma y divinidad?

"¿Fu su amor dilectus meus" ~~esta~~ ^{esta} ~~amó~~ ^{amó} hasta el colmo, hasta la altura de poderse entre nosotros tal vez para recibir más ofensas que actos de amor.

¿De el amor y el amor de un Dios puede haber ideado esta fórmula de la presencia entre nosotros, prescribiéndonos además que lo conociéramos.

Su amor se ha sobrepuesto a toda la frialdad, apatía e indiferencia de los llamados santos y también a todo el odio del inferno.

2) providens omnia... Se puede o vitifique la Lucanida previendo toda. Por una parte la necesidad de fuerza y consuelo de los almas amantes, por otra los santos y profanaciones. Sabiendo que esta presencia iba contra el odio del inferno.

¿Há lo tenemos y donde ahí nos contempla y nos mira y nos llama a todos y cada uno de nosotros.

¿Seremos capaces de permanecer mudos o impotentes en su presencia?

¿Seremos capaces de abrir el sepulcro con un gesto automático... ¿Seremos capaces de tenerle en nuestras manos y hasta destruirle sin un solo afecto?

¿Seremos capaces de tocarle un mano impuro, recibirle en los brazos santos, depositarle en un corazón lleno de otro amor?

3: ni quea nocte traditor... El memorial de su
perish. De cualquier cuando iba a ser entregado.
La burocracia puede vincularse a la familia y es el memo-
rial de las lecciones de su familia...

Es como si fueran a recibir en este momento
todas las honras de gratitud y de repicacion de los
buenos cristianos y en primer lugar de los sacerdotes
Acercámonos con un corazón generoso y correspondiente
en la forma que se merece.

La vida pública.

La referencia a la vida pública de Jesús resumiremos en la dos manifestaciones del Padre que testimonian su cumplimiento en un hijo divino.

Remos dicho que nosotros debemos imitarle, copiarle. Así sabemos que en la medida en que lo imitemos o en que nos transformemos en él, mereceremos la complacencia del Padre.

1.º Debemos participar auténticamente de la economía de fe y de amor o de amor transformarnos en él por medio de nuestra propia participación en la gracia santificante. Todo lo que Dios dio en el bautismo y se desarrolla por la recepción fervorosa de los sacramentos y por la recepción de otras buenas obras.

¿Qué gracia y cuánto bien de esta gracia santificante y qué interés ponemos en su aumento y desarrollo en nosotros?

Es ella la que debe hacernos participar de fe y amor a mayor medida. Y cuanto más nos transformemos en él, más se cumplirá en nosotros nuestra tarea celestial.

Por lo que predicamos y recordamos este aumento de la gracia santificante. Tenemos que ver si la gracia de nuestra participación en la misma es asensibil.

2.º Debemos participar moralmente en la economía espiritual de fe y amor mediante el ejercicio y la práctica de las obras más nobles que encontraremos en él. Pero para eso necesitamos acercarnos y no solo acercarnos sino también interiormente al corazón. Así hemos de ir asombrándonos a él de forma que el Padre celestial nos encuentre conformes a él y de esta forma nos amará.

¿? ¿Qué cosas hay en nosotros distintas de los rasgos de
femenidad, qué cosas verán en nosotros los fieles por
los que no nos parecerán a femenidad?

Nuestra rebeldía, sensualidad, immodestia, torpeza, etc.
cada uno tenemos unos cuantos rasgos que desfiguraron
en nosotros la imagen de Cristo.

¿ nosotros participamos de tanto por el Inocencio,
nos parecemos a él o somos él en cuanto a fe, amor,
sacerdocio, serdonemos, imitamos, hallamos en nosotros?

Debemos parecernos en cuanto a otros rasgos, por de lo
contrario demostramos nuestra identidad en cuanto a
fe, amor por nuestra diferencia en cuanto a otros ras-
gos.

di: ¿ qué rasgos descubri en nosotros nuestro Padre celestial
que nos hacen tan desemejante a femenidad?

Veamos lo que, no ya a ojos humanos, sino a la vis-
ta divina, entropese en nosotros la figura y figura
de femenidad.

Permítanos que penetramos en un profundo examen,
cuya conclusión sea el propósito de ser femenidad.

La oración del hueso.

In cuanto a las meditaciones de la Pasión del Señor podemos hacer varias a base de los diversos episodios, pero vamos a reducirlos a una empezando en la misma los elementos comunes de la misma.

Y ahora en estas meditaciones resalte la línea directiva de todas las ejercicios: no cabe duda que la línea directiva de los ejercicios, la línea en la que se inspiran y a la que se ajustan los ejercicios es el amor que Dios nos ha tenido, amor al que en todo el amor cabe corresponder por nuestro parte. Y esta es la clave de la primera semana como de los que se refieren y que culminan con la contemplación para adquirir amor.

Y vamos a intentar hablar poco, pues aquí los hechos se imponen por sí mismos al espíritu de quien los considera a la luz de su fe.

y finalmente sobre. Y para que la fe sea fiel precisa que la divinidad se escondida. Como dice S. Ambrosio Dios tiene que reestructurar la dulzura, la felicidad de que rebosaba por su unión beatífica.

Y Dios hizo que milagro precisamente para que fueran por Dios dice este testimonio inefable de su amor y de su entrega a los hombres.

Por tanto a hacer oración en torno a este episodio del Señor que sufre angustias de agonía y de muerte que culminan en su sudor de sangre. Tenemos que tener todo respeto a este dolor del Señor que pretender hacer retórica sería una burla y una profanación, como sería un escarnio del respeto y estima que debemos a nuestra madre al exponer en acento y con afección retórica, recurriendo de sentimientos de respeto y veneración, los suprimiremos por ella tuviera cuando nos dio a luz.

Jehová no dió a los para la vida eterna a
traves de estos sufrimientos de la pasión.

2) Voy a transformarme a los que tienen la fortuna
de vivir a estos trances de la vida del Señor tri-
tando de sentir personal e íntimamente lo que no he-
bría podido menos de experimentar, sintiendo a
aquellos actos y unidos a todo lo que Jesús
hizo y padeció, era por mí, por mi salvación,
por mi edificación.

Por tanto una de las cosas que más influyen en aque-
llas angustias de la agonía del Señor son mis
pecados, mi aflicción, mi inutilidad.

3) De todo lo cual deduciré la necesidad de transformarme
al Señor empujando mis pasiones, mis instintos,
mi amor propio para que así renazca en mí la
imagen de Jesús nuestro Señor.

Praxias prácticas

10.ª "Legimus Episcopum sicut femur Christi dicitur" J. Wynai de Antioquia.

Nuestra actitud con respecto a la jerarquía. La sumisión intelectual.
cuerpo. La sumisión de la voluntad: obediencia efectiva.

Actitud negativa y desprecio de la jerarquía.
Invidiosidad y celosidad.

2ª. Nuestra misión.

A la manera hemos considerado la fanini de la tristeza. Ahora vamos a considerar en la misma forma la fanini de la honra y de la fama.

1.ª La fanini de la honra y de la fama.

La misma curación y presentación a los tribunales.

El trato que recibe de los acompañantes, ni que nadie se le oponga en su defensa, a lo largo de esa curación y en aquellas estancias.

Impulsos. Embusteros. Srenomido.

Bocon en sentimientos de dignidad y del poder.

Seu fecha en la cura. La reacción de los curados bajo la influencia de los físicos.

2) Podemos entender la curación de los suprimidos físicos siempre menor que los morales.

3) ¿Todo es porqui?

Por nuestro amor, por mi amor.

"¿Porqué le quieres tanto a fanerita?" - le preguntaron a un recién bautizado indio. Ahora no nos voy hecho esta pregunta a nosotros y tal vez también hemos demostrado que estamos enamorados de Antia.

¿Porqui? Jura. - ¿En esta cosa un juroso. De pone cura ma de una hoja seca. Hace un momento de hoja seca que ~~lo~~ remata en la hoja que contiene al juroso. Después todo ello encierran en otro círculo de hoja también seca. ¿Se prende fuego a esta y a aquella... El juroso se retuerce. En este levanta la manga de su camisa y lentamente introduce su brazo por entre las llamas del fuego que le queman y seca el juroso que dejó de quemar.

"Esto ha hecho feumato por mi" les dice a sus colaboradores.

Esto es lo que prácticamente tenemos nosotros en el lado.
Lo que feumato ha hecho por nosotros.